

Adicciones, guisados y gracia

Como capellán del Programa de Tratamiento de Adicción de Advocate Health Care, a menudo los pacientes y sus seres queridos me preguntan si la adicción es realmente una enfermedad. Como rabino de congregación me preguntan ¿puede alguien de nuestra comunidad realmente tener una adicción? La respuesta a ambas preguntas es sí.

La enfermedad de adicción, o trastorno de abuso de sustancia (término médico) es una enfermedad crónica que afecta a personas de cualquier edad, raza, grupo étnico, religión, denominación, credo o fe. La reciente epidemia de opioides ha despertado la conciencia colectiva de la adicción en las comunidades religiosas.

Los sentimientos de soledad y vergüenza son frecuentes entre las personas con trastorno de uso de sustancias y sus familiares, y estos sentimientos contribuyen a que los miembros de nuestras comunidades se aparten de nosotros. Por desgracia, con frecuencia aún existe un estigma sobre el trastorno de abuso de sustancia. La madre en uno de nuestros nuevos pacientes adultos una vez me dijo: "Si mi hijo tuviera cáncer, mi comunidad estaría preparando guisados para nosotros y ofreciéndome apoyo; nadie te ofrece un guisado cuando tu hijo tiene un trastorno de abuso de sustancia"

Por supuesto, esto no significa que podamos tratar la crisis de opioides con guisados. Más bien se trata de hacer un llamado a los creyentes para recordarles que la gracia y el amor de Dios son para todos, especialmente para aquellos afectados por temidas y mortales enfermedades como son los trastornos de abuso de sustancias.

Hay posibles síntomas de comportamiento, físicos o psicológicos, asociados a padecimientos de abuso de opioides. Una evaluación con un consejero calificado es el primer paso para obtener paz mental y ayuda. Puede programar una evaluación confidencial en el Programa de Tratamiento de Adicción de Advocate llamando al 847-795-3921. Si usted o un ser querido tiene o podría tener problemas con opioides, alcohol o cualquier droga, por favor busque ayuda. Usted no está solo.

Oración: Que la fuente de todas las bendiciones guíe al que sufre hacia las manos de aquellos designados a brindarle atención.

Rabino Rob Jury, Capellán.

8/20107

Experimentar la presencia divina ayuda a los jóvenes a dejar la adicción.

Los efectos positivos de la espiritualidad en la salud pueden ser difíciles de medir. Sin embargo, un nuevo estudio revela que los adolescentes que encontraron una "presencia divina" durante un tratamiento para el abuso de sustancias tuvieron mayores probabilidades de dejar el hábito, mostraron un mejor comportamiento social y se volvieron menos egoístas.

Los investigadores de The University of Akron, Case Western Reserve University y Baylor University analizaron los hábitos espirituales de cerca de 200 jóvenes adictos de entre 14 y 18 años que participaban por orden judicial en un programa de tratamiento en un centro residencial de Ohio. La mayoría eran adictos a la marihuana.

El centro de Ohio usa el programa de recuperación de 12 pasos de Alcohólicos Anónimos, junto con terapias cognitivas y motivacionales. Los investigadores pusieron en claro que las "experiencias espirituales" no estaban relacionadas con ninguna creencia religiosa en particular.

El coautor de este estudio, el Dr. Matthew T. Lee, profesor y director de sociología en The University of Akron, indicó que el impacto de la espiritualidad sobre las adicciones fue evidente.

"El mensaje clave es que los cambios en las experiencias espirituales están relacionados con mejores resultados, incluyendo menos intoxicación, menos egocentrismo y mayor colaboración con los demás", indicó el Dr. Lee.

Siempre es bueno cuando la ciencia confirma lo que hace tiempo sabemos que es verdad de acuerdo a nuestra fe. ¡La presencia de Dios es verdadera y transformadora!

8/2017